

BIBLIOTECAS EN EDUCACIÓN TEOLÓGICA

Experiencia desde el ISEAT

Verónica Patricia Sandy B.
Bibliotecaria – ISEAT

En la presente ponencia desarrollaremos la experiencia del trabajo bibliotecológico en Instituciones de Educación Teológica a través de la experiencia del ISEAT y su participación en nacientes Redes de Información.

1. ¿Qué es el ISEAT?

El Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología es una Institución de formación Académica, Teológica y Pastoral al servicio de la Iglesia y Movimientos sociales en Bolivia y la región andina.

Es ecuménica por que acoge a personas de todas las confesiones cristianas que lo deseen.

Es Andino, por que quiere responder a las necesidades y culturas propias de la región andina, enfatizando el componente religioso, mitológico y simbólico que enriquece la teología.

Es Teológico por que hace reflexión sobre la fe y práctica de los cristianos en las Iglesias. Propone una teología viva inserta en las condiciones de vida de los pueblos.

En su función académica es un recinto descentralizado de la UBL Universidad Bíblica Latinoamericana con sede en Costa Rica.

El ISEAT como Instituto Superior forma parte de varias congregaciones regionales de Educación Teológica, como son CELADEC; CETELA; ASSIT y otros. Así también mantiene relaciones estrechas con instituciones afines como la EST de Sao Paolo; ISEDET en Buenos Aires Comunidad Teológica de México entre otros.

2. La Biblioteca “Rev. Aníbal Guzmán”

La Biblioteca, que lleva el nombre de uno de los fundadores institucionales y cuya aporte ha iniciado el fondo bibliográfico, se identifica como Biblioteca especializada por que reconoce tres elementos esenciales en su misión que enmarcan su desarrollo:

- a) Biblioteca que brinda servicios en el ámbito de la educación superior, es decir en un nivel científico, objetivo y exigente. Es decir que como aporte a la profesionalización académica debe contar con material actualizado en las diversas asignaturas adecuarse a los métodos de enseñanza, contar con servicios básicos como son el de referencia, circulación y hemeroteca; finalmente proveerse de medios electrónicos y nuevos formatos de información como son los Videos, CDs, Bases de Datos e Internet.

- b) Biblioteca en Teología, que aporta a una enseñanza teológica científica. Cabe hacer notar en este punto que hasta hace unos treinta años la enseñanza teológica estaba destinada a respaldar o sustentar los dogmas o creencias de una determinada confesión sesgando el conocimiento sobre esta área. Actualmente entendemos por Teología la ciencia sobre lo que conocemos de Dios y su relación con el mundo. De esta manera el o la responsable de la Biblioteca entenderá la teología como una ciencia que se subdivide científicamente así podemos mencionar las áreas de Biblia, Historia de la Iglesia, Teología Práctica, Teología Sistemática, cada una con sus propios conjuntos de estudio. Así también el estudio de la Teología a dado origen a nuevas corrientes teológicas que la vinculan con el quehacer secular del mundo, entre las cuáles podemos mencionar: La Teología feminista; Teología de la Tierra; Teología social; Sociología de la Religión; Teología de la Liberación; Teología India; Teología y economía. Con el crecimiento de esta ciencia la Biblioteca se hace atractiva a un amplio público de interesados y sus necesidades.
- c) Es una Biblioteca Ecuménica, es decir que abarca la producción teológica cristiana en su conjunto. Pero también atiende a necesidades generales y específicas de cada denominación en cuanto a contemplar documentos sobre diversas visiones de un mismo tema, documentos sobre la historia específica de cada denominación, sus prácticas y características propias. Por otro lado se incorpora el componente religioso cultural, la religión originaria aymara, quechua, guaraní que se conjugan con el cristianismo en la Inculturación, el sincretismo religioso, la teología popular tan presentes en la región andina latinoamericana.

3. Los Usuarios o Clientes

Los usuarios o clientes primarios son los docentes y estudiantes que buscan formarse muchos de ellos con la exigencia eclesial de ser pastores, ministros, sacerdotes, religiosos o religiosas, así como estudiantes que se forman con la sola intención de conocer más sobre su fe, de incrementar sus conocimientos, dándose casos de profesionales en otras áreas que han decidido estudiar teología. A este grupo interno de usuarios se suman los usuarios potenciales que visitan la biblioteca, estos son sociólogos, antropólogos, filósofos, pedagogos, profesores interesados en comprender la teología en relación a su trabajo. Por otro lado están otros agentes pastorales, catequistas, responsables de trabajos o pastorales específicas que requieren información para dar un sermón, para dar una clase o conocer los alcances en cuanto a determinadas festividades religiosas, así como el simple hecho de revisar una situación personal y confrontarla con su fe.

4. El Procesamiento de la Información y los servicios

En el procesamiento nos hemos regido a las normas de catalogación conocidas, en este punto desearía hablar de dos cuestiones necesarias y en discusión en cuanto al quehacer de las Bibliotecas Teológicas según mi experiencia en este tiempo: la clasificación y la indización.

La clasificación adoptada es del Sistema de Clasificación Decimal de Dwey y encontramos el más abierto y extenso en el campo de la Teología, claro está que al ser una ciencia todavía con parcialismos religiosos es difícil de encontrar un consenso en su estudio.

La Indización, situación también un tanto confusa pues la terminología usada difiere de lugar a lugar influenciada aún por la corriente religiosa. Existen pues varias listas de indizadores de diversas Bibliotecas, pero aún no se ha podido lograr un trabajo conjunto.

Estas dos cuestiones son pues de interés y trabajo del Bibliotecario quien es el llamado a poner orden y elaborar las herramientas adecuadas para este trabajo.

Los servicios que se brindan son varios, la consulta en sala, el préstamo a domicilio, elaboración de Antologías por asignatura, así como los DSI por materia y docente, Bases de Datos, Alertas bibliográficas, hemeroteca y referencia. Pero los servicios deben estar también dirigidos a un espectro más amplio, por eso son necesarios los convenios y acuerdos interinstitucionales, mismos que se van realizando con instituciones como el MUSEF, el CIPCA, IDIS y trabajándose otros.

5. El Panorama de las Bibliotecas Teológicas en el país

La situación de las bibliotecas en educación teológicas es un tanto preocupante, pues en su mayoría son manejadas por teólogos, pastores, u otro personal no profesional en el área. Así pues en La Paz la biblioteca de CEPROLAI, Seminario San Jerónimo e ISEAT cuentan con bases de datos , las demás continúan con el trabajo manual. El servicio que brindan es todavía limitado al ámbito interno y sus fondos bibliográficos son estrictamente teológicos sin alcanzar la interacción con otros estudios necesarios como son la historia y la sociología.

Las Bibliotecas Teológicas en el país son todavía el espacio poco relevante en las instituciones de educación teológica, ha habido casos en los cuáles se ha querido mejorar, lamentablemente al conocer los verdaderos alcances de tal proyecto se ha optado por mantenerlas tal como están.

6. RLIT

Los problemas de herramientas y la visión pobre sobre las Bibliotecas Teológicas han sido sentidos no solo en nuestro país, sino también en otros países latinoamericanos. Así en 1996 se realiza el primer “Encuentro Latinoamericano de Bibliotecarios Teológicos” en Costa Rica, bajo la convocatoria de CETELA (Comunidad Educativa Teológica Latinoamericana) y los auspicios de la UBL (Universidad Bíblica Latinoamericana), en esa ocasión se realiza un diagnóstico de necesidades, se encuentra que el 70% de responsables de las bibliotecas eran personas que no habían hecho ningún estudio al

respecto, eran teólogos, pastores o simplemente gente de buena voluntad. Pocas Bibliotecas contaban con Bases de Datos, los fondos bibliográficos eran precarios, los sistemas de organización eran convencionales y la biblioteca no tenía respaldo institucional.

Revisando toda esta situación se opta por crear la RLIT, Red Latinoamericana de Información Teológica, misma que opta, en una primera etapa, por la elaboración de manuales y herramientas básicas para el desarrollo de una Biblioteca teológica.

Posteriormente se han realizado cada dos años encuentros similares, siendo el último el llevado a cabo en julio del 2002 en Cuba con la participación de 40 participantes de más de diez países latinoamericanos. En la evaluación del trabajo se nota que la Red, que aunque trabaja sin fondos, ha aportado significativamente a elevar el nivel de los responsables y de las mismas bibliotecas teológicas.

Se puede contar con una Lista de Materias para indización, que puede dar origen a un Tesauro, Sistemas de Clasificación recomendados, Normalización de autores, Lista de materiales de referencia esenciales en las Bibliotecas y grupos de discusión por Internet. Es cierto que cada uno de estos trabajos se va desarrollando poco a poco pero el bibliotecario teológico pese al área que maneja no se siente ya tan soltado a la mano de Dios, pues la red ha hecho un trabajo más comunitario en que los profesionales y no profesionales pueden interactuar entre sí sin miedos ni formalismos.